



Portugal (Madeira), 11 Días · A tu aire en coche

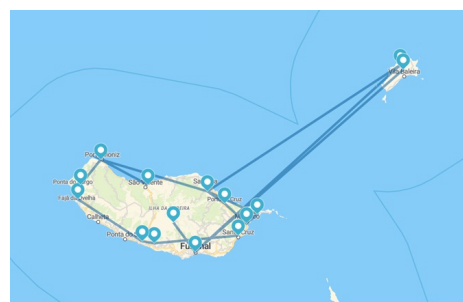
Ruta por Madeira y Porto Santo

¿Preparado para vivir unos días de ensueño en un paraíso subtropical situado a un tiro de piedra del Viejo Continente? Entonces el Archipiélago de Madeira, situado en el océano Atlántico a sólo 860 kilómetros de Lisboa, es tu destino ideal. En nuestra "Ruta por la Perla del Atlántico y Porto Santo" descubrirás lo mejor de esta 'Região Autónoma' portuguesa, compuesta por las islas de Madeira y Porto Santo, las tres Islas Desertas (peñones no habitados) y las Islas Salvajes. Y con un clima templado los 365 días del año, el Archipiélago de Madeira es perfecto precisamente para su exploración en coche. La primera escala del viaje te llevará a la Isla de Madeira, la isla más poblada y la de mayor tamaño con 750,7 km². ¡Disfruta de sus playas de origen volcánico y sus preciosas piscinas naturales a orillas del mar! En sus mares podrás practicar todo tipo de deportes náuticos y hasta avistar ballenas, delfines y focas. No te pierdas su increíble bosque de laurisilva formado hace 20 millones de años y catalogado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Ni sus acantilados de auténtica postal, como los de Cabo Girão o la peculiar Punta de São Lourenço. Madeira es también historia y tradiciones, como su ancestral producción de azúcar o su pasado ballenero y volcánico.

La segunda etapa del viaje se desarrolla en la isla de Porto Santo, de la que se dice que es una playa con un trozo de tierra adosado. Hasta 9 kilómetros de finas arenas blancas bañadas por aguas azul turquesa te esperan en esta pequeña ínsula de 42,17 km² de superficie, una verdadera joya en plena "Mar Océana". Porto Santo, descubierta en 1418 por marineros portugueses, es famosa no solo por su espectacular playa, cuyas arenas pueden curar todo tipo de dolencias (o eso se dice), sino por ser la residencia de Cristóbal Colón tras su matrimonio con Filipa de Moniz. Porque no es necesario realizar largos y agotadores viajes transcontinentales para disfrutar de una excelente temperatura y de hermosas playas, a las que podrás llegar tras viajar tan solo un par de horas en avión desde la Península Ibérica. Disfruta del paraíso cerca de casa.

Fechas de salida: Salidas desde Julio 2026 hasta Junio 2027

Desde: Ciudad de México, CDMX, Guadalajara, Monterrey, Los Cabos/ San José del Cabo, Cancún, Tijuana



NATURALEZA

FAMILIAS

Itinerario del viaje

● DÍA 1 · CIUDAD DE ORIGEN - SANTA CRUZ

Salida del vuelo desde la ciudad de origen hasta Madeira.

Noche a bordo.

● DÍA 2 ◆◆ SANTA CRUZ - CÂMARA DE LOBOS - CABO GIRÃO - RIBEIRA BRAVA - PRAZERES - FAJÃ DA OVELHA - PONTA DO PARGO - PORTO MONIZ

Llegada y recogida del coche de alquiler. ¡Bienvenidos al jardín flotante de Europa! En Madeira encontrarás todo lo imaginable: relax, aventura, cultura, historia... Nada más aterrizar llegarás a Santa Cruz en donde recogerás tu coche de alquiler. Esta localidad, antaño gran productora de azúcar, está repleta de hoteles y es además un lugar estupendo para los amantes del senderismo, puesto que está cerca de las rutas más importantes de trekking. A pesar del turismo, todavía conserva un particular encanto marinera con antiguos monumentos derivados de la colonización como la Iglesia de São Salvador (1533), la Câmara Municipal o el Palacio de Justicia del siglo XIX. Si los horarios de vuelo lo permiten, sugerimos empezar la ruta en coche por Madeira yendo directamente a Porto Moniz (en la costa occidental), recorriendo el sur de la isla. (Nota. Este itinerario deberá adaptarse al horario del vuelo). Sólo llevamos conduciendo unos 20 minutos y ya nos sorprenden los acantilados de Cabo Girão, a las afueras de Câmara de Lobos, que son unos de los más altos de Europa. Una imagen sólo apta para valientes que te dejará sin aliento. Y más si te animas a subir a un mirador con suelo de cristal que sobresale por encima de una caída de ¡500 metros! (Nota. Câmara de Lobos es una zona popular por ser el lugar perfecto para ver a lobos marinos). Antes te recomendamos que disfrutes de su entrañable pueblo de pescadores, en donde se te pasará el tiempo volando contemplando sus coloridas y vistosas barcas varadas sobre el gris de sus playas llenas de pequeños guijarros. No es extraño enterarse que Winston Churchill se animara a pintar una serie de cuadros de la zona captando el encanto de esta región. Este es el lugar perfecto para probar el sable negro, el pez más popular de esta localidad, y después animarse con un "poncho", un fuerte licor hecho a base de limón, miel, azúcar y aguardiente. Muy cerca de los acantilados de Cabo Girão se encuentra Riveira Brava. Entenderás su nombre al contemplar las fuertes corrientes que hay en su río, conocido como popularmente como "el río enojado". Aquí la tierra es fértil y por eso todos sus jardines y campos, muchos de ellos integrados en la localidad, están llenos de árboles exóticos, flores de colores y cultivos de frutas tropicales. Un cuadro lleno de colores y olores digno del mejor fotógrafo. Tras conducir media hora en dirección oeste llegarás a Prazeres, rodeada por montañas y verdes valles. Aquí se encuentra la Quinta Pedagogía de los Prazeres, un proyecto de educación y sensibilización del medio rural en donde podrás ver un espacio agrícola de la zona, jardines de hierbas aromáticas y todo tipo de animales exóticos. Degusta alguna de sus infusiones y dulces tradicionales en la Casa de Chá, recarga pilas y regresa al coche en busca de nuevos lugares que conocer. A pocos minutos de aquí se encuentra la Fajã da Ovelha, un pueblo tranquilo de poco más de mil habitantes cuyo origen se debe a una antigua capilla dedicada a São Lourenço. Su principal atractivo es el mirador del Massapez que ofrece unas impresionantes vistas del pueblo pesquero Paul do Mar, rodeado por sus verdes terrazas y su antigua fábrica de conserva de atún y su salina. Desde aquí también alcanzarás las vistas de la playa de Ribeira das Galinhas y de la carretera que las une que está excavada en la roca. A un cuarto de hora llegarás a Ponta do Pargo, que recibe este nombre por el pescado más capturado en la zona, el pargo. Esta es la punta más occidental de la isla, un lugar imprescindible si quieres desconectar y relajarte ante la inmensidad que se contempla cerca del faro, ubicado a 312 metros de altitud sobre el mar de color azul turquesa. También merece una visita la Vereda da Garganta Funda para contemplar la caída natural del agua. Nuestra última parada es Porto Moniz, que tendremos tiempo de conocer, ya que será nuestra base de operaciones para los próximos días. Antes de dormir date un paseo por el puerto y prueba un buen plato de marisco o pescado fresco.

Alojamiento en Porto Moniz.

● DÍA 3 · PORTO MONIZ - PAUL DA SERRA - BOCA DE ENCUMEADA - SÃO VICENTE - PORTO MONIZ

A menos de una hora de Moniz se encuentra la extensa y llana marisma de Paul da Serra, llena de ovejas y cabras pastando. Esta meseta, situada a 1.400 metros de altura y ubicada entre el sur y el norte de la isla, ofrece panorámicas que contrastan con los paisajes de acantilados y montañas de Madeira. Desde aquí parten muchos senderos que unen diferentes puntos de la isla como Rabaçal, Risco y Bica da Cana a través de los bosques de Laurisilva, declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Eso sí, presta especial atención si por la carretera ves señales de “vacas” porque puedes encontrarte alguna por el camino. Muy cerca de Paul da Serra se encuentra la Boca de Encumeada. Se trata de un mirador que se eleva a 1.007 metros de altitud y que está ubicado en la cordillera que atraviesa Madeira. Saca tu cámara de fotos y dedica tiempo a contemplar una de las mejores postales del archipiélago. Desde aquí se pueden observar unas hermosas vistas de la costa norte y sur. Por esta zona se encuentra el antiguo “Camino real”, una joya para senderistas que quieren conocer los secretos de estas montañas. Y saliendo del interior de la isla, nos dirigimos hacia la costa norte para llegar a São Vicente, inmerso entre un valle y bellas montañas. Es conocido por sus cuevas gestadas por la lava socavada hace 400.000 años. Hacen visitas guiadas que recorren parte de sus 700 metros, se adentran en galerías y rincones subterráneos, y además te informan sobre su historia y sobre el funcionamiento de los volcanes. No en vano aquí se encuentra el Centro de Vulcanismo, perfecto para aquellos curiosos con ganas de aprender más sobre los misterios de su geología. ¡Revive los relatos de Julio Verne y conoce el epicentro donde se cree que comenzó a formarse esta isla de origen volcánico! Pero en São Vicente hay mucho más que cuevas. Esta localidad costera es el lugar predilecto para los amantes de los deportes náuticos, ya que sus playas gozan de grandes olas, ideales para practicar el surf y el kitesurf. Regresamos a Porto Moniz. Si llegas con tiempo, es el momento de conocerlo. Si no es así, puedes hacerlo mañana antes de partir. Uno de sus mayores reclamos son sus piscinas de lava, una de las más impresionantes del mundo. (Nota. Si el día anterior, por tema de horarios de vuelo, no tuviste oportunidad de hacer todo el recorrido planteado para ese primer día, este es el momento de hacerlo). ¡No dejes de explorar ningún rincón!

Alojamiento en Porto Moniz.

● DÍA 4 · PORTO MONIZ - PONTA DELGADA - SANTANA

Antes de marchar de Porto Moniz, te aconsejamos que te acerques a ver el fuerte de São Joao Baptista, una maravilla arquitectónica del siglo XVIII. Nos volvemos a poner en Ruta bordeando la costa norte hasta llegar a Ponta Delgada. La localidad, que cuenta con un precioso paisaje de mar y montañas, es popular por su famoso festival religioso del “Senhor Bom Jesus” al que acuden cada septiembre miles de peregrinos.

Celebraciones aparte, este pequeño pueblo costero también es un buen lugar para disfrutar del sol, ya que ha creado recientemente un complejo de piscinas de agua salada con todo tipo de instalaciones para el baño. Y lo ha hecho a la orilla del mar, con las mejores vistas de la bahía. Pero no sólo hay que visitar Ponta Delgada para disfrutar de sus aguas, su encanto también radica en su pintoresca iglesia Imaculado Coração de Maria, del siglo XV y ubicada también en un espacio privilegiado al lado del mar. Si sigues la carretera por la costa hacia el este, en menos de una hora llegarás al colorido pueblo de Santana. Y decimos colorido por su arquitectura tradicional, unas singulares cabañas de madera triangulares hechas con techo de paja. La visita a este enclave te permitirá conocer mejor la cultura y el modo de vida de la gente local. Desde aquí puedes optar por hacer diversas rutas, todas ellas muy interesantes. Puedes acercarte hasta el Parque das Queimadas, en donde se halla el Pico Ruivo, el más alto de la isla con sus 1861 metros de altura, y el Bosque de Laurisilva, una reliquia de las que apenas quedan en el mundo. Se trata del mayor bosque de laurel existente y alberga un conjunto único de especies vegetales y animales. Es por ello que ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Recuerda que si quieres verlo, debes reservar con antelación.

Nuestra última alternativa te llevaría a contemplar una cascada de 300 metros que deja caer el agua sobre un pequeño estanque de helechos en el Caldeirão Verde.

Una amplia oferta para que puedas diseñar un viaje a tu medida.

Alojamiento en Santana.

● DÍA 5 · SANTANA - PORTO DA CRUZ - MACHICO - CANIÇAL - PUNTA DE SÃO LOURENÇO - SANTANA

Hoy iremos desde Santana al extremo este de Madeira, siguiendo la costa norte. Muy cerca de Santana se encuentra Porto da Cruz, nuestra primera parada. La localidad es famosa por el surf y por las rutas de senderismo que tiene alrededor. Su nombre surgió de la cruz que se levantó en la costa para indicar el puerto a los exploradores portugueses. A día de hoy, este pueblo de ambiente rural, calles en zigzag y casas blancas adornadas por jardines constituye un remanso de paz digno de una postal. Las ruinas de su ciudadela del siglo XVIII y el Solar da Nossa Senhora de Belém, una casa señorial de 1770, recuerdan al viajero su pasado. Porto da Cruz aún conserva parte de su historia como productora de azúcar y mantiene la refinería en donde se produce ron y “vinho seco” que ha conseguido tanta popularidad como para tener un festival anual en la localidad. De hecho, si te interesa, todavía hoy se puede entrar en un molino de caña de azúcar para ver cómo funciona su maquinaria y cómo es el embotellado final de sus licores. Y su naturaleza espectacular la descubrirás en la Vereda do Larano, al borde de un acantilado situado a 300 metros sobre el nivel del mar. Evidentemente, las vistas son para hacer más de una fotografía que llevarte de recuerdo a casa. Si tienes ganas de darte un baño, en la Praia da Lagoa encontrarás todo tipo de instalaciones perfectas para disfrutar de un día en remojo. A tan sólo 20 minutos en coche, llegarás a Machico, un municipio emblemático para la historia de Madeira. Y es que aquí desembarcaron Gonçalves Zarco y Tristão Vaz Teixeira en 1419 cuando descubrieron Madeira. Encerrada en un valle y protegida por el Pico de Facho, se encuentra la bahía de Machico que cuenta con Banda Além, una playa de arena amarilla de unos 125 metros de largo. Aunque artificial es una de las mejores playas de Madeira, ya que se puede tomar el sol, es tranquila y está muy resguardada. En su centro histórico te sorprenderá una sólida iglesia del siglo XV-XVI, la Igreja da Nossa Senhora da Conceicao, y en el barrio de pescadores, el fuerte de Nossa Senhora do Amparo que contrasta con las pintorescas casitas que hay a su alrededor. Y desde lo alto de sus montañas alcanzarás otro de los espectaculares miradores que tiene esta escarpada isla: el mirador da Portela. Muy cerca de aquí se encuentra el pequeño puerto de pescadores de Caniçal, que hasta 1981 fue el último puerto ballenero del sur de Europa. Si quieres conocer más sobre su tradición y sobre cómo capturaban estos animales, sólo tienes que acudir al Museo de la Ballena. Pero si te apetece estar más en contacto directo con la naturaleza, qué mejor que coger uno de los barcos que salen del muelle y que te llevan a avistar ballenas e incluso ¡a nadar entre delfines! (Nota. Excursión no incluida). Después, relájate en Prainha, una playa de arena negra y origen volcánico, antes de sentarte a probar una de las especialidades de la pesca local, el atún, en alguno de sus restaurantes. Tras almorzar nos dirigimos hasta la punta de São Lourenço, uno de los últimos lugares vírgenes de Europa. Una combinación de formaciones rocosas que se unen al mar y contrastan con su escasa vegetación. Desde aquí se observan impresionantes vistas tanto del norte como del sur de la isla y, en días claros, puedes llegar a ver la isla de Porto Santo.

Regreso y alojamiento en Santana.

● DÍA 6 · SANTANA - FAIAL - PARQUE NATURAL RIBEIRO FRIO - PICO DO ARIEIRO - CAMACHA - FUNCHAL

Despídete de Santana porque hoy ponemos rumbo a Faial, un pueblo costero cuyo nombre proviene de las hayas autóctonas de la zona. Una buena forma de empezar la visita es pasear por el puerto pesquero, respirar la brisa marina y contemplar a los pescadores trabajando con sus redes. Muy cerca se encuentra uno de los mejores circuitos de karting de todo el país. A mitad de mañana, acércate a alguno de sus puestos de comida y compra “anonas” o chirimoyas. Es el principal cultivo de la zona y aquí están muy valoradas. Parte del día lo puedes pasar en la playa. Es de piedras, pero te garantiza poder bañarte en verano porque está resguardada de la bravura del Atlántico. No te pierdas el Fuerte de Faial que aún conserva varios cañones originales con los que los lugareños se defendían de los invasores. Desde este punto, se puede disfrutar de uno de los atardeceres más espectaculares. De hecho, está catalogado entre los 25 atardeceres más bonitos del mundo. Casi nada. Tras media hora de camino llegarás a Ribeiro Frio, un Parque Natural situado al norte de la isla. Entrar en él es adentrarse en la naturaleza más pura rodeada de protectoras montañas. Son muchos los senderistas que vienen hasta aquí atraídos por sus rutas y por el interés de descubrir sus secretos ocultos. Lo que seguro no debes perderte es la visita al criadero de truchas y a la piscifactoría. Una visita que bien merece acabar tomando una rica trucha recién hecha. A poco más de 20 minutos, se encuentra el Pico do Arieiro, que con sus 1.818 metros es uno de los puntos más altos de la isla. Es el único pico que es accesible en coche hasta su observatorio, así que tranquilo porque no tendrás que subirlo todo a pie. A medida que asciendas verás cómo los bosques verdes de Madeira van desapareciendo en pro de un paisaje más limpio y desnudo en medio de una afilada sierra, pero igualmente verde, que bajo el azul del cielo se descubre como un paraíso para los fotógrafos. Una vez tengas esta imagen en tu retina te costará marchar de este lugar, pero no te preocupes porque quedan más joyas por descubrir. A media hora está Camacha, conocida en medio mundo por la elaboración de cestas de mimbre y su tradición folclórica. Además, aquí fue donde se jugó por primera vez al fútbol en Portugal. ¡Todo un hito que recordar! Se acerca ya el final de nuestro trayecto de hoy. En poco tiempo, llegarás a una ciudad llena de calles empedradas que se extiende entre las faldas de una montaña frente al mar. Bienvenido a Funchal, la capital de Madeira. Aquí estaremos también mañana, así que te invitamos a hacer unas compras, a admirar sus famosos bordados y tapicerías y a probar su conocida “espetada” de carne de vaca que se acompaña de maíz frito.

Alojamiento en Funchal.

DÍA 7 · FUNCHAL - CURRAL DAS FREIRAS - MONTE - FUNCHAL

Prepárate para visitar el corazón de la isla de Madeira. A una media hora en coche desde Funchal, alcanzarás el pintoresco pueblo de Curral das Freiras, que se encuentra en el cráter del volcán silencioso en el “valle de las monjas” uno de los sitios más impresionantes de todo Madeira. Está ubicado en un profundo valle que antiguamente ofrecía protección a los habitantes locales en las incursiones piratas. De hecho, un grupo de monjas del convento de Santa Clara se refugió aquí en una de esas batallas. De ahí viene su peculiar nombre. Este valle del que hablamos tiene acantilados en tres de sus cuatro lados. Observar cómo están construidas las casas en sus laderas es todo un arte de ingeniería. Es normal que este aislado pueblo viva prácticamente de lo que cultiva en sus tierras. Entre sus frutos más conocidos se encuentra la castaña, que la utilizan en todo tipo de platos, ya sean sopas, tartas o licores. De hecho, una de sus celebraciones más populares es la Fiesta de la castaña. Después de contemplar la magia de la naturaleza, podemos acercarnos hasta Monte, a tan sólo 30 minutos en coche de aquí, prácticamente en la capital de la isla, Funchal. De hecho, podemos decir que ésta es la parte alta de la ciudad. Cuentan que el emperador Carlos I de Austria se exilió en Monte durante la I Guerra Mundial. Así que cómo puedes imaginar, está llena de historia. Todavía hoy se pueden ver los restos del antiguo ferrocarril, que se tuvo que desmontar en época de los nazis para usar el acero en la guerra. Una de las visitas obligadas en Monte es su Palacio Tropical, un jardín de ensueño lleno de plantas y árboles exóticos. Otro de los lugares a los que debes ir sin falta es la iglesia Nostra Senhora do Monte, en donde se encuentra la tumba de Carlos I de Austria. Su virgen es la patrona de la isla, un hecho que congrega a muchos fieles durante su fiesta patronal (15 de agosto). Pero una de las formas más divertidas de llegar a Monte es coger el teleférico que une esta localidad con la capital. En apenas 15 minutos habrás sorteado un desnivel de 560 metros de altura. Y como puedes imaginar, las vistas durante el trayecto captarán más de una instantánea de tu cámara. En el momento de bajar, ¡qué mejor manera de hacerlo que usando los carros de cesto! Imagínate descendiendo por las empinadas calles de Monte en una especie de cesta grande hecha de madera y mimbre llevada por los carreiros, dos conductores que van a pie empujándola. Es como si fueran trineos de nieve, pero que se mueven por el asfalto en lugar de por la nieve. ¡Toda una experiencia! Si no te animas y prefieres ir en coche, detente al menos a mirar el espectáculo de los carinhos de cesto. Los encontrarás cerca de las escalinatas de la iglesia. Sólo verlos ya es puro espectáculo. Una vez llegues a Funchal disfruta de lo que te apetezca, porque en la capital de Madeira tienes todo tipo de atracciones diferentes, desde diferentes museos, gran variedad de deportes acuáticos, estupendas playas para disfrutar del sol, un puerto para pasear, hermosos jardines en los que relajarse, viajes en catamarán para avistar ballenas y focas, la artesanía de sus negocios tradicionales y una inigualable fiesta nocturna. De entre todos ellos, hay algunos que merecen una especial atención, como el alegre y vivaz Mercado de Lavradores, ubicado en pleno casco antiguo de la ciudad. Verás que los vendedores suelen ir vestidos con su traje tradicional, creando un ambiente muy colorido. Y por si todavía no has probado el increíble vino de la isla, en Funchal tienes la oportunidad de ver las bodegas Blandy, las más antiguas del archipiélago. Están ubicadas dentro de un antiguo monasterio, así que puedes imaginar todo lo que te espera en su interior. Tradición y modernidad, sin perder un ápice del sabor más auténtico de la zona.

Alojamiento en Funchal.

DÍA 8 · FUNCHAL - PORTO SANTO

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler.

Salida del vuelo hasta la tranquila y paradisíaca isla de Porto Santo y recogida del coche de alquiler. Ubicada al noreste de Madeira, este pequeño paraíso de tan solo 42,17 km² fue descubierto en 1418 por marineros portugueses, que lo bautizaron como “Porto Santo” por su bahía protegida de las tempestades. Famosa por su costa sur, para muchos portugueses una de las mejores playas de dunas del país, y por ser residencia temporal de Cristóbal Colón, se dice de Porto Santo que es una playa con un trozo de isla adosado. Situada en la llanura costera del suroeste, esta espectacular playa de 9 kilómetros de largo es la envidia de afianzados destinos de sol y playa gracias, entre otras virtudes, a sus aguas azul turquesa y sus suaves arenas blancas. Se dice incluso que éstas pueden curar todo tipo de dolencias y enfermedades. Y es que la arena de Porto Santo es especial. Aquí no pisarás arena volcánica ni mineral propiamente dicha. Pisas una arena carbonatada que se disuelve al contacto con el sudor, transmitiendo a la piel sus minerales. Aprovecha la visita para probar en tu piel tratamiento relajantes y estéticos que tienen esa arena como ingrediente estrella. ¡Disfruta de la experiencia!

Alojamiento en Porto Santo.

● DÍA 9 · PORTO SANTO

A tan solo dos kilómetros al sur del Aeropuerto do Porto Santo se encuentra la ciudad de Vila Baleira, la capital de la isla. Fundada en 1419, es una pintoresca localidad que rezuma tranquilidad y sosiego, pero con una animada vida nocturna durante los fines de semana. Destaca su plaza principal de forma triangular, llamada el Largo de Pelourinho, que acoge gran parte del legado monumental de Porto Santo. Como por ejemplo el antiguo Ayuntamiento de finales del siglo XVI y la iglesia parroquial de Nossa Senhora da Piedade, con su pequeña capilla gótica y su espectacular pintura del siglo XVII que representa a María Magdalena y el Descendimiento. En la Rua Cristóvão Colombo se encuentra la Capela da Misericórdia, una sencilla iglesia de estilo manierista de mitades del siglo XVI. Al sur del Largo do Pelourinho se extiende Jardines del Infante, una preciosa avenida repleta de palmeras que culmina en tres estatuas: una de Cristóbal Colón y otras dos dedicadas a los Viajes de Descubrimiento y a los Barqueros de Porto Santo, respectivamente. Eso sí, la capital de Porto Santo no vive anclada en el pasado y, por ejemplo, detrás de la iglesia se halla el ultra moderno ayuntamiento y el Centro Cultural y de Congresos, que acoge proyecciones cinematográficas, conferencias y conciertos, entre otras actividades culturales. Aprovecha esta jornada para explorar la parte noreste de Porto Santo, donde te cruzarás con miradores de excepción como Ponta Do Passo, Ponta Dos Ferreiros y Ponta Do Ninho Do Guincho. No te asustes si al alcanzar el norte de la isla te da la sensación de haber llegado a Marte debido a los paisajes que se abrirán ante tus ojos. Son las paleo dunas, que sorprenden porque no están cerca del mar, sino en lo alto de los acantilados. Asegúrate de tener memoria de sobra en la cámara porque las vistas son increíbles. Y si quieres conocer los antiguos modos de vida de la isla acércate a Casa da Serra, una vivienda reconstruida en medio de las montañas que te permitirá conocer más sobre la vida de antiguos pobladores. Regresa a Vila Baleira para cenar al alguno de sus restaurantes para después dar un relajante paseo por su centro urbano.

Alojamiento en Porto Santo.

● DÍA 10 · PORTO SANTO

Hoy puedes dedicar el día a explorar la parte suroeste de Porto Santo, la zona más cercana a Madeira. Es probablemente la parte más hermosa y atractiva de la isla, con puntos imprescindibles en tu recorrido como Ponta Da Calheta y, sobre todo, el mirador Das Flores. Desde este enclave privilegiado, al que podrás acceder en coche por un camino de tierra, obtendrás unas excelentes vistas a la playa y a la isla de Ilhéu da Cal, uno de los islotes que rodean Porto Santo. Cuando regreses a Vila Baleira puedes visitar otro de los destacados puntos de interés de la capital, la casa que una vez ocupó, según relatan los lugareños, Cristóbal Colón durante su matrimonio con Filipa Moniz, hija del fundador de Porto Santo. Está ubicada en el callejón tras la iglesia de Nossa Senhora da Piedade. Hoy en día es la Casa Museu Cristóvão Colombo y exhibe varios diagramas de los diferentes viajes del descubridor, copias de algunos mapas de los siglos XV y XVI, además del modelo de uno de sus navíos.

Alojamiento en Porto Santo.

● DÍA 11 · PORTO SANTO - CIUDAD DE ORIGEN

Presentación en el aeropuerto con suficiente tiempo de antelación para devolver el coche de alquiler y vuelo de regreso a la ciudad de origen.

Llegada. Fin del viaje y de nuestros servicios.

Tu viaje incluye

Tu viaje incluye

- | | |
|--|---|
| ✓ Vuelo de ida y vuelta. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Porto Moniz. |
| ✓ Régimen seleccionado en Porto Moniz. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Santana. |
| ✓ Régimen seleccionado en Santana. | ✓ Estancia en el hotel seleccionado en Funchal. |
| ✓ Régimen seleccionado en Funchal. | ✓ Vuelo desde Funchal a Isla de Porto Santo. |

✓ Estancia en el hotel seleccionado en Isla de Porto Santo.

✓ Renta de auto.

✓ Régimen seleccionado en Isla de Porto Santo.

Tu viaje no incluye

✗ Tasas de alojamiento en Funchal pago directo en establecimiento.

✗ Posible pago de peajes.

✗ Seguro de viaje.

Destinos visitados

Santa Cruz



Câmara do Lobos



Ponta do sol / Ribeira Brava



Faja da Ovelha



Ponta do Pargo



Porto Moniz



São Vicente



Santana



Porto da Cruz



Machico



Canical



Camacha



Funchal



Curral das Freiras



Isla de Porto Santo



Notas importantes

- Las habitaciones triples en Europa son generalmente habitaciones con dos camas individuales o una doble, en las que se instala una cama plegable para acoger a la tercera persona, con las consiguientes molestias que ello supone, por ello, desaconsejamos su uso en la medida de lo posible.
- La hora de entrada al hotel el día de llegada depende de cada establecimiento, pero en ningún caso será antes de las 15h, salvo que se indique lo contrario.
- Las excursiones y visitas sugeridas para cada día son orientativas, pudiendo el viajero diseñar el viaje a su medida, de acuerdo a sus gustos y necesidades.
- La tarjeta de crédito está considerada una garantía, por lo que, a veces, su uso es imprescindible para poder registrarse en los hoteles.
- Normalmente los hoteles disponen de cuna para los bebés. De lo contrario, tendrán que compartir cama con un adulto.
- Para la recogida del coche de alquiler se requerirá una tarjeta de crédito (no de débito) a nombre del titular de la reserva, quien además deberá ser el conductor principal del vehículo.
- Consultar documentación necesaria para entrar a los destinos visitados y para el tránsito en los países en los que se realicen escalas aéreas.
- Si deseas explorar los atractivos naturales y las zonas montañosas te recomendamos contar con alguna prenda de abrigo.